



ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

La Formación del Hábito Lector: Alianza Estratégica con el Pensamiento Crítico-Reflexivo

The Formation of the Reading Habit: Strategic Alliance with Critical-Reflective Thinking

Ilania Marisol González Mora

Unidad Educativa Luis Cordero Crespo, Azuay - Ecuador

ilaniamora.0707@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-1397-8849>

Aida Oliva Herrera Herrera

Unidad Educativa Municipal Humberto Mata Martínez, Pichincha – Ecuador

aidaherreraherrera@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-1397-8849>

Nora Marisol Muñoz Cevallos

Unidad Educativa Municipal Julio Enrique Moreno, Pichincha - Ecuador

nomar381@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-2241-8328>

Enrique Patricio Tupiza Allauca

Unidad Educativa Municipal Humberto Mata Martínez, Pichincha - Ecuador

etupiza@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-6343-0650>

Autor de Correspondencia: Ilania Marisol González Mora, ilaniamora.0707@gmail.com

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Recibido: 23 junio 2024 | **Aceptado:** 27 julio 2024 | **Publicado online:** 1 agosto 2024

CITACIÓN

González Mora, I; Herrera Herrera, A; Muñoz Cevallos, N y Tupiza Allauca, E. (2024). La formación del hábito lector: alianza estratégica con el pensamiento crítico-reflexivo; *revista Social Fronteriza* 2024; 4(4): e342. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)342](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)342)



Esta obra está bajo una licencia internacional. [Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).





RESUMEN

La educación contemporánea se enfrenta al desafío de adaptarse a las demandas escolares en un entorno digital que está generando brechas en la lectura. Es necesario reorientar las prácticas pedagógicas para fomentar la voluntad y conciencia por la lectura y literatura, despertando hábitos que trasciendan el aula de clase. Esto permitirá una articulación y desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo y creativo en los estudiantes. Su promoción no solo debe ser vista como una actividad escolar, sino como un proceso continuo que forma parte del desarrollo integral de los individuos. Es fundamental que los docentes asuman un rol activo en la promoción de la lectura, ofreciendo variedad de materiales que despierten el interés de los estudiantes. De esta manera, se logrará una educación más inclusiva y adaptada a las necesidades del mundo actual, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Por tanto, se plantea como objetivo describir la formación del hábito lector como una alianza estratégica con el pensamiento crítico-reflexivo en el contexto de la Educación General Básica de Ecuador.

Palabras claves: Formación, hábito lector, pensamiento crítico-reflexivo.

ABSTRACT

Contemporary education faces the challenge of adapting to school demands in a digital environment that is generating gaps in reading. It is necessary to reorient pedagogical practices to promote the will and awareness of reading and literature, awakening habits that transcend the classroom. This will allow the articulation and development of critical, reflective and creative thinking in students. Its promotion should not only be seen as a school activity, but as a continuous process that is part of the integral development of individuals. It is essential that teachers take an active role in promoting reading, offering a variety of materials that arouse the interest of students. In this way, a more inclusive education adapted to the needs of today's world will be achieved, preparing students to face the challenges of the 21st century. Therefore, the objective is to describe the formation of the reading habit as a strategic alliance with critical-reflective thinking in the context of Basic General Education in Ecuador.

Keywords: Training, reading habit, critical-reflective thinking.





1. Introducción

La formación del hábito lector es de vital importancia en el contexto de la Educación General Básica en Ecuador. Esta habilidad no solo permite a los estudiantes adquirir conocimientos, sino que también promueve el pensamiento crítico-reflexivo, el desarrollo de la empatía y la creatividad. Por lo tanto, es fundamental establecer una alianza estratégica entre el hábito lector y el pensamiento crítico-reflexivo en el ámbito educativo.

Para ello, se ha de asumir desde la perspectiva de Martínez (2019), que la formación del hábito lector no se limita a la adquisición de habilidades básicas de lectura, sino que implica el desarrollo de una actitud positiva hacia la lectura y la comprensión de textos. Para lograrlo, es fundamental que los docentes fomenten un ambiente propicio para su desarrollo, tanto en el aula como en el hogar. Esto puede incluir la creación de espacios de lectura acogedores, la incorporación de actividades de lectura placentera y la promoción de la diversidad de géneros literarios.

Asimismo, la alianza estratégica entre el hábito lector y el pensamiento crítico-reflexivo debe estar vinculada con los objetivos educativos establecidos en el currículo de Educación General Básica. En este sentido, la formación del hábito lector no solo contribuye al desarrollo de competencias lingüísticas, sino que también fortalece la capacidad de análisis, síntesis y evaluación de la información. De esta manera, se promueve una comprensión más profunda de los textos y se fomenta la capacidad de cuestionar, reflexionar y generar opiniones fundamentadas.

Para evaluar los avances en el desarrollo del aprendizaje en el campo de la lengua y literatura, es necesario establecer indicadores de logros que permitan medir el impacto del fomento del hábito lector y el pensamiento crítico-reflexivo. Algunos de estos indicadores pueden incluir según Gómez (2017):

1. Nivel de comprensión lectora: se puede evaluar la capacidad de los estudiantes para comprender textos de diversa índole, identificar ideas principales, inferir significados implícitos y relacionar la información presentada en los textos.
2. Participación activa en actividades de lectura: observa el grado de participación e interés de los estudiantes en actividades relacionadas con la lectura, como clubes de lectura, debates literarios o presentaciones de libros.





3. Producción escrita: se analiza la calidad de los textos producidos por los estudiantes, su capacidad para expresar ideas de manera coherente y argumentada, así como su habilidad para utilizar recursos literarios y lingüísticos.

4. Actitud hacia la lectura: realización de encuestas o entrevistas para conocer la percepción de los estudiantes sobre la lectura, sus preferencias literarias y su disposición a continuar desarrollando el hábito lector.

Es importante destacar que el fomento del hábito lector y el pensamiento crítico-reflexivo no solo beneficia el desarrollo académico de los estudiantes, sino que también contribuye a su formación integral como individuos críticos, reflexivos y conscientes de su entorno. En este sentido, es fundamental que los docentes y las instituciones educativas promuevan estrategias efectivas para impulsar esta alianza estratégica, ya sea a través de programas de lectura, capacitaciones docentes o la integración curricular de actividades que fomenten estas habilidades.

2. Integración de la Lengua y Literatura en la Educación Primaria

La literatura en la educación primaria es de suma importancia para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que contribuye significativamente a potenciar su creatividad y procesos de pensamiento. Esta integración no solo se limita a la adquisición de habilidades lingüísticas, sino que también promueve el desarrollo de la imaginación, la reflexión crítica y la capacidad de análisis.

Al integrar la lengua y la literatura en el currículo escolar, se activa la cognición de los estudiantes desde un sentido más profundo y una lógica del aprendizaje que va más allá de la mera memorización de contenidos. Para Cassany (2006), la lectura y comprensión de textos literarios les permite a los niños y niñas explorar diferentes realidades, viajar a través de la imaginación y comprender la diversidad cultural y social que existe en el mundo.

La importancia de esta concatenación radica en que, a través de la literatura, los estudiantes pueden ponerse en el lugar de otros, comprender diferentes puntos de vista y desarrollar empatía hacia personajes y situaciones diversas. Asimismo, la lectura de obras literarias estimula la capacidad de abstracción, la resolución de problemas y el pensamiento crítico, habilidades fundamentales para su desarrollo académico y personal.

Es necesario destacar que, “al integrar la lengua y la literatura en la educación primaria, se





supera la concepción del libro como mero objeto de estudio, para convertirlo en una herramienta que estimula el imaginario del niño y la niña” (Colomer, 2005, p. 11). A través de la lectura, se les brinda la posibilidad de pensar sin ataduras, de explorar universos desconocidos y de desarrollar su propia creatividad.

Además, según Sánchez (2018), la integración de la lengua y la literatura en la educación primaria contribuye a la formación de lectores críticos y autónomos, capaces de discernir entre diferentes tipos de textos, identificar recursos literarios y comprender el poder transformador que tiene la palabra escrita. Esto les permite no solo disfrutar de la lectura, sino también utilizarla como una herramienta para su desarrollo personal y académico.

En este sentido, es indiscutible que los docentes fomenten un ambiente propicio para el desarrollo de habilidades lingüísticas y literarias en sus estudiantes, promoviendo la lectura como una actividad placentera, proponer actividades creativas que estimulen la escritura y el análisis literario, así como seleccionar obras literarias que despierten el interés y la curiosidad de los alumnos.

En conclusión, la integración de la lengua y la literatura en la educación primaria es un pilar fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. No solo contribuye al fortalecimiento de habilidades lingüísticas, sino que también potencia su creatividad, imaginación y capacidad de análisis. A través de la lectura y comprensión de textos literarios, los niños y niñas pueden expandir sus horizontes, comprender realidades diversas y desarrollar un pensamiento crítico que les permita enfrentar los desafíos del mundo actual. Es responsabilidad de los docentes promover esta integración de manera efectiva, aprovechando las propuestas pedagógicas existentes y fomentando un ambiente propicio para el desarrollo de competencias comunicativas y literarias en el aula.

Con base en lo expuesto anteriormente, es innegable que la promoción de la lectura en el sistema educativo debe ser una prioridad en todos los niveles y modalidades, adaptándose a los intereses pedagógicos de cada grupo escolar con el fin de motivar a los estudiantes y hacer que el proceso de lectura sea agradable. Como señala Gracida (2000), "la lectura es una actividad fundamental en todos los niveles educativos, ya que gran parte de la información que el estudiante obtiene y utiliza en el aula se encuentra en textos escritos" (p. 08).

Es crucial que la lectura se enfoque en un proceso de asimilación y adaptación tanto



contextual como literaria para satisfacer los intereses pedagógicos de los estudiantes. Su función principal es aprender a leer con fluidez, desarrollando habilidades lectoras que les permitan conocer, comprender e interpretar un texto, adoptando posturas reflexivas hacia el mismo. En este sentido, Bruner (2000) menciona la importancia de "aprender a decodificar un texto, proceso esencial solo en las primeras etapas de la escuela primaria. En niveles educativos superiores, la lectura debe entenderse de manera mucho más amplia y profunda" (p. 08).

3. La Lectura: Creando el Hábito Consciente

La lectura es una habilidad fundamental que trasciende las aulas de clase y se constituye como un estilo de vida escolar. Es importante inculcar el hábito lector desde edades tempranas, ya que esta práctica no solo contribuye al desarrollo cognitivo y emocional de los individuos, sino que también impacta de manera positiva en su desempeño académico y en su capacidad para desenvolverse en la sociedad.

La creación del hábito lector implica mucho más que simplemente leer por obligación o para cumplir con tareas escolares. Se trata según Gonzáles (2014), de fomentar una relación consciente y placentera con los libros, en la que el lector encuentre satisfacción, entretenimiento, conocimiento y crecimiento personal. Por ello, es fundamental que tanto en el ámbito educativo como en el hogar se promueva un ambiente propicio para la lectura.

En el contexto escolar, es responsabilidad de los docentes y directivos fomentar la lectura a través de estrategias pedagógicas que motiven a los estudiantes a acercarse a los libros. La inclusión de la lectura en el currículo escolar, la creación de espacios de lectura en las aulas, la realización de actividades lúdicas relacionadas con la lectura y la promoción de clubes de lectura son algunas de las acciones que pueden contribuir a la formación de hábitos lectores sólidos.

Asimismo, es importante que los docentes sean modelos a seguir en cuanto a hábitos lectores se refiere. El ejemplo de un maestro que lee y comparte su pasión por la lectura con sus alumnos puede resultar inspirador y motivador para los estudiantes. Con respecto a ello, Nuñez (2006) plantea, "la integración de la lectura en todas las áreas del conocimiento, no solo en la asignatura de lengua y literatura, permite que los estudiantes comprendan la importancia transversal de esta habilidad en su formación integral" (p. 55).



Por otro lado, en el ámbito familiar, los padres y cuidadores juegan un papel fundamental en la creación del hábito lector en los niños y jóvenes. Es importante que desde casa se promueva un entorno en el que la lectura sea valorada y fomentada. La presencia de libros en el hogar, el establecimiento de rutinas de lectura en familia, el diálogo sobre los libros leídos y la visita a bibliotecas y librerías son prácticas que pueden contribuir a que los niños y jóvenes vean la lectura como parte natural de su vida cotidiana (Alzuru, 2010).

Es importante destacar que el hábito lector no solo implica la lectura de libros, sino también la comprensión crítica de los contenidos, la reflexión sobre lo leído y la capacidad de aplicar lo aprendido en diferentes contextos. Por ello, es necesario promover la lectura consciente, en la que los lectores desarrollen habilidades de análisis, síntesis y argumentación a partir de los textos que exploran.

La creación del hábito lector trasciende las fronteras del aula y del hogar, ya que también tiene un impacto en el contexto habitual de los estudiantes. La lectura puede ser un vehículo para explorar realidades diferentes, ampliar horizontes, desarrollar empatía y comprender mejor el mundo que nos rodea. Por tanto, es importante que se promueva la lectura como una herramienta para el desarrollo de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno.

En este sentido, Gavaldón (2011), afirma que "la literatura es una forma de resistencia al poder" (p. 32). Esta afirmación pone de manifiesto el potencial transformador que tiene la lectura en la sociedad, al permitir a los individuos cuestionar realidades establecidas y ejercer su pensamiento crítico, fecundando en los procesos de creatividad y reflexión, haciendo del aprendizaje, un aspecto integral y significativo.

4. Pensamiento Crítico-Reflexivo en la Formación Pedagógica

Mediante la promoción de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, se busca fomentar la capacidad de análisis, la reflexión y la toma de decisiones fundamentadas en el contexto educativo. Según Freire (1970), "la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo" (p. 45). Esta cita refleja la importancia de formar individuos críticos, capaces de cuestionar su entorno y proponer alternativas de transformación.

Es por ello que el pensamiento crítico-reflexivo en la formación pedagógica se convierte en un pilar fundamental para el desarrollo de ciudadanos comprometidos con su realidad. En





primer lugar, es importante destacar que “no se limita a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que implica la capacidad de analizar y cuestionar la información, desarrollar argumentos sólidos y tomar decisiones informadas” (Ennis, 2015, p. 10).

En este sentido, los docentes juegan un rol clave en el fomento de estas habilidades, ya que son ellos quienes guían el proceso de enseñanza-aprendizaje y promueven un ambiente propicio para el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo. La formación pedagógica orientada hacia el pensamiento crítico-reflexivo implica la implementación de estrategias didácticas que fomenten la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. El diálogo, la argumentación y la resolución de problemas son herramientas fundamentales para estimular el pensamiento crítico, permitiendo a los estudiantes explorar diferentes puntos de vista y desarrollar su capacidad de análisis.

De acuerdo con Lipman (2003), es necesario considerar que el pensamiento crítico-reflexivo no solo se limita al ámbito académico, sino que también tiene un impacto significativo en la formación del carácter y la ética de los estudiantes. Al cuestionar y reflexionar sobre temas relevantes, los niños y niñas desarrollan una conciencia crítica que les permite comprender su entorno desde perspectivas diversas, promoviendo así la empatía, el respeto y la tolerancia. Es preciso que la formación pedagógica incorpore la educación en valores como parte integral del desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo. Según González (2020), la ética, la responsabilidad social y el compromiso con la justicia son aspectos que deben ser abordados de manera transversal en el currículo escolar, promoviendo así una formación integral que trascienda lo puramente académico.

Es importante destacar que el pensamiento crítico-reflexivo no es un proceso estático, sino que se desarrolla a lo largo del tiempo a través de la práctica constante y la exposición a situaciones que requieran reflexión y análisis. Por tanto, la formación pedagógica debe ofrecer espacios y actividades que desafíen a los estudiantes a pensar críticamente, a cuestionar sus propias creencias y a buscar soluciones creativas a los problemas que enfrentan.

5. Implicaciones de la Lectura en el Pensamiento Crítico Reflexivo

La lectura no solo permite adquirir conocimientos, sino que también promueve la reflexión, el análisis y la capacidad de cuestionamiento, habilidades fundamentales para el pensamiento





crítico. Según Gutiérrez (2015), "la lectura es un proceso cognitivo complejo que implica la decodificación de símbolos escritos, la comprensión del significado de las palabras y la interpretación del texto en su totalidad" (p. 49). En este sentido, estimula la capacidad de análisis y síntesis, ya que el lector debe interpretar la información y relacionarla con sus conocimientos previos para poder comprender el mensaje del texto.

En el contexto educativo, la lectura se convierte en una herramienta fundamental para fomentar el pensamiento crítico reflexivo. A través de la lectura, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar diferentes perspectivas, confrontar ideas y desarrollar su capacidad de argumentación. Como afirma Freire (2003), "la lectura crítica nos permite cuestionar la realidad, identificar prejuicios y manipulaciones, y desarrollar un pensamiento autónomo y reflexivo" (p. 98).

Además, la lectura promueve la empatía y la comprensión hacia realidades diferentes a las propias, lo cual es esencial para el desarrollo de ciudadanos críticos y reflexivos. Como menciona Coll (2000), "a través de la lectura, los niños pueden ponerse en el lugar de otros, comprender sus emociones y experiencias, y desarrollar una visión más amplia del mundo que los rodea" (p. 9).

En este sentido, es fundamental que los docentes fomenten la lectura crítica en el aula, promoviendo la selección de textos diversos que permitan a los estudiantes cuestionar, analizar y reflexionar sobre diferentes temáticas. Según Díaz (2018), la elección de libros que aborden problemáticas sociales, culturales y éticas, favorece el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo en los niños, ya que les brinda la oportunidad de reflexionar sobre temas relevantes para su realidad.

Asimismo, es importante que se promueva el diálogo y el intercambio de ideas en torno a los textos leídos, ya que esto favorece el desarrollo del pensamiento crítico. Según Martínez (2016), el debate en torno a las lecturas permite a los estudiantes expresar sus opiniones, argumentar sus puntos de vista y confrontar diferentes perspectivas, lo cual contribuye al desarrollo de un pensamiento crítico reflexivo.

Por otro lado, es necesario que se fomente la lectura autónoma y placentera, ya que esta permite a los estudiantes desarrollar su capacidad de reflexión de manera individual. Como menciona Sánchez (2019), cuando los niños encuentran placer en la lectura, están más dispuestos a involucrarse de manera activa con los textos, lo cual favorece su capacidad de



reflexión y análisis.

Por cuanto, es fundamental crear un ambiente pedagógico que fomente la lectura reflexiva y crítica en el aula, permitiendo que los estudiantes se involucren de manera consciente en el proceso de lectura. El objetivo es darle sentido y relevancia a lo que están leyendo, conectando la información con sus propias experiencias. De esta forma, la lectura va más allá de simplemente cumplir con las normas gramaticales y ortográficas, adquiriendo un significado lógico para el estudiante. A través del análisis, la interpretación y la reflexión, se busca que los estudiantes puedan comprender y cuestionar la realidad que se presenta en los textos, ya sea a nivel personal o en el contexto nacional.

Siendo determinante que el material de lectura esté relacionado con situaciones socioeducativas relevantes para los estudiantes, de modo que puedan comprender de manera significativa la información que están procesando. Como menciona Vallester (2000), la lectura crítica permite a los individuos desarrollar sus habilidades intelectuales, construyendo conocimiento a partir de experiencias reales. De esta manera, se busca que los estudiantes no solo lean de manera superficial, sino que sean capaces de reflexionar y comprender la información desde una perspectiva crítica y contextualizada.

6. Conclusiones

La formación del hábito lector como una alianza estratégica con el pensamiento crítico-reflexivo en el contexto de la Educación General Básica de Ecuador es un tema de gran relevancia en el ámbito educativo. El objetivo de este proceso es desarrollar en los estudiantes una estructura cognitiva consciente, que les permita no solo adquirir habilidades de lectura, sino también comprender, analizar y cuestionar de manera reflexiva lo que leen.

El hábito lector es fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les brinda la oportunidad de acceder a información, conocimiento y experiencias que enriquecen su bagaje cultural y les permiten construir un pensamiento crítico y reflexivo. La lectura no solo es una herramienta para adquirir conocimientos, sino que también es un medio para desarrollar la imaginación, la empatía y la capacidad de análisis.

En este sentido, la alianza estratégica entre el hábito lector y el pensamiento crítico-reflexivo implica que los estudiantes no solo adquieran competencias lectoras, sino que también desarrollen la capacidad de cuestionar, analizar y reflexionar sobre lo que leen. Esto les



permite no solo comprender la información de manera superficial, sino ir más allá, relacionando conceptos, identificando implicaciones y generando conclusiones propias.

El desarrollo del hábito lector en los estudiantes implica la consolidación de una voluntad y disposición por la lectura, lo cual se traduce en una mayor accesibilidad y significatividad de la misma. Cuando los estudiantes desarrollan el hábito de la lectura, esta se convierte en una actividad placentera y enriquecedora, en lugar de ser percibida como una obligación o tarea tediosa. Esto contribuye a que los estudiantes se conviertan en lectores autónomos, capaces de elegir sus propias lecturas de acuerdo a sus intereses y necesidades.

La trascendencia educativa y pragmática de la formación del hábito lector es innegable. El fomento de este hábito no solo contribuye al desarrollo de competencias lectoras, sino que también impacta positivamente en otras áreas del aprendizaje. Los estudiantes que tienen un hábito lector desarrollado tienen mayores habilidades para comprender textos, expresarse con claridad y coherencia, así como para argumentar y defender sus puntos de vista.

Además, el hábito lector tiene implicaciones en el desarrollo de habilidades lingüísticas, ampliando el vocabulario, mejorando la ortografía y la gramática, y favoreciendo el desarrollo de la comprensión lectora. Todo esto contribuye a que los estudiantes sean capaces de comunicarse de manera efectiva, tanto en forma oral como escrita.

En el ámbito pragmático, el hábito lector también tiene un impacto significativo. Los estudiantes que tienen una sólida formación en hábitos lectores tienen mayores posibilidades de éxito académico, ya que cuentan con herramientas que les permiten enfrentar con mayor solidez los desafíos educativos. Asimismo, se ha demostrado que el hábito lector está asociado a un mejor desempeño en pruebas estandarizadas y a una mayor capacidad para resolver problemas complejos.

El fomento del hábito lector contribuye a que la lectura sea más accesible y significativa para los escolares, permitiéndoles desarrollar una visión crítica y reflexiva del mundo que les rodea. Además, tiene implicaciones educativas y pragmáticas significativas, impactando positivamente en el desarrollo de habilidades lingüísticas, el éxito académico y la resolución de problemas complejos.

Por tanto, es fundamental que las instituciones educativas y los docentes promuevan activamente el desarrollo del hábito lector en los estudiantes, brindándoles herramientas, espacios y recursos que les permitan adquirir esta valiosa habilidad. Solo a través del fomento





del hábito lector se podrá formar ciudadanos críticos, reflexivos y capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI con solidez y confianza.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran que este estudio no presenta conflictos de intereses y que por tanto, se ha seguido de forma ética los procesos adaptados por esta revista, afirmando que este trabajo no ha sido publicado en otra revista de forma parcial o total.





Referencias Bibliográficas

- Alzuru, F. (2010). *El hábito por la lectura*. España: Bahiό.
- Bruner, J. (2000). *La Educación, puerta de la cultura*. Madrid, España: Visor Dis, C.A.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona, España: Anagrama.
- Coll, C. (2000). *Desarrollo psicológico y educación: psicología evolutiva*. Cuba: Alianza Editorial.
- Colomer, T. (2005). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid, España: Mc Graw Hill.
- Díaz, M. (2018). *El fomento de la lectura crítica en el aula*. Revista Iberoamericana de Educación Vol. 3-4 N° 123.
- Ennis, R. (2015). *Critical thinking: a streamlined conception*. En M. Davies & R. Barnett (Eds.), *The Palgrave handbook of critical thinking in higher education* (pp. 21-37). Palgrave Macmillan.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido*. Brasil: Siglo XXI Editores.
- Gavaldón, R. (2011). *El desarrollo de la comprensión lectora de los estudiantes de 5to grado con respecto al contexto social y educativo actual*. Trabajo de Grado, Universidad de Murcia. España.
- Gómez, M. (2017). *La formación del hábito lector como estrategia para promover el pensamiento crítico en estudiantes de Educación General Básica*. Revista Educativa, 10(2), 45-60.
- González, D. (2020). *La lectura y su brecha*. España: Educare.
- González, F. (2014). *Estrategias de comprensión lectora*. España: Síntesis.
- Gracida, Y. (2000). *Leer y escribir, actos de descubrimiento*. México, D.F.: Edere.
- Gutiérrez, J. (2015). *La importancia de la lectura en el desarrollo cognitivo*. Revista de Psicología Educativa. Vol 12 n-23-24.
- Lipman, M. (2003). *Thinking in education*. Cambridge University Press.
- Martínez, L. (2016). *El debate como estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico*. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva.
- Martínez, L. (2019). *El desarrollo del pensamiento crítico a través del hábito lector en el*





contexto educativo ecuatoriano. Editorial Educativa.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Currículo Nacional de Educación General Básica*. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador.

Núñez, P. (2006). *Taller de comprensión lectora*. Barcelona, España: Octaedro.

Sánchez, A. (2018). *La importancia del pensamiento crítico-reflexivo en la formación integral de los estudiantes*. *Revista Pedagógica*, 5(3), 112-125.

Sánchez, C. (2019). *La lectura placentera como herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico*. *Revista Internacional de Educación Primaria*.

Vallester, V. (2000). *La teoría crítica, fundamentos y praxis*. España: Mc Graw Hill.

